

Literatura comparada y traducción: el *Quijote* en inglés

Juan Antonio Garrido Ardila¹
University of Malta

Artículo de reflexión derivado de investigación
Recibido: 9-03-2018. Aprobado: 18-05-2018

Resumen

La recepción del *Quijote* en Gran Bretaña se ha constituido en una de las principales parcelas (si no la principal) del estudio comparado de las literaturas española e inglesa. A menudo se han resaltado las variopintas tendencias hermenéuticas de los traductores del *Quijote* al inglés en función de la interpretación de la obra cervantina predominante en sus respectivas épocas. Este artículo aporta dos consideraciones de importancia a ese debate. En primer lugar, llama la atención sobre el hecho de que, además de que cada traducción adoptase un tono determinado, los traductores solieron expresar sus ideas exegéticas sobre la obra en notas y ensayos incluidos en los preliminares de sus traducciones. En segundo, que muchos literatos prescindieron de traducciones y leyeron el texto en su versión original española. Además del obvio caso de Smollett, se aporta aquí el testimonio anónimo de un autor identificado como alguien “erudito” y “muy conocido”, publicado en los preliminares de la traducción de Jarvis, que discrepa de las tesis filológicas del traductor y, por el contrario, expresa una concepción propia del *Quijote*.

Palabras clave: Quijote; Cervantes en Inglaterra; traducción; Tobias Smollett; Charles Jarvis.

Comparative literature and translation: Quixote in English

Abstract

The reception of *Don Quixote* in Britain has become one of the main (if not the main) research strand in the field of the comparatist analysis of Spanish and English literatures. Scholars have oftentimes discussed the differing approaches to *Don Quixote* taken by its translators across the centuries depending on the interpretation of Cervantes's that pervaded in their respective times. This article points at two new consequential factors to consider in this debate. Firstly, it foregrounds the critical introductions and notes written by translators

¹ Affiliate Professor at the University of Malta and Research Fellow at the University of Amsterdam, his comparatist research into Spanish and English literatures includes the books *Cervantes en Inglaterra* (2006, 2nd ed. 2014), *La novela picaresca en Europa* (2009), and as editor *The Cervantean Heritage* (2009) and *The Picaresque Novel in Western Literature* (2015).

and included in the preliminaries of their translations, wherein they expressed their interpretations of *Don Quixote*. Secondly, it argues that some authors read Cervantes's novel in the Spanish original instead of in translation. This article discusses the case of Smollett, but most importantly, it discusses an anonymous piece by "a learned" and "well known" author included in the preliminaries of Jarvis's translation, where this unidentified author disagrees with Jarvis's views of *Don Quixote*.

Key Words: Quixote; Cervantes in England; translation, Tobias Smollett; Charles Jarvis.

Literatura comparativa e tradução: Quixote em inglês

Resumo:

A recepção de Dom Quixote na Grã-Bretanha tornou-se uma das principais parcelas (se não a principal) do estudo comparativo das literaturas espanholas e inglesas. As várias tendências hermenêuticas dos tradutores de Dom Quixote para o inglês têm sido frequentemente destacadas de acordo com a interpretação do trabalho predominante de Cervantes em seus respectivos períodos. Este artigo traz duas considerações importantes para esse debate. Em primeiro lugar, chama a atenção para o fato de que, além de cada tradução adotar um tom particular, os tradutores frequentemente expressam suas idéias exegéticas sobre o trabalho em notas e ensaios incluídos nas preliminares de suas traduções. Em segundo lugar, muitos escritores dispensaram as traduções e leram o texto na sua versão original em espanhol. Além do caso óbvio de Smollett, o testemunho anônimo de um autor identificado como "erudito" e "muito conhecido", publicado nas preliminares da tradução de Jarvis, que discorda das teses filológicas do tradutor e, ao contrário, expressa uma concepção do próprio Quixote.

Palavras-chave: Quixote; Cervantes na Inglaterra; tradução; Tobias Smollett; Charles Jarvis.

De dos decenios a esta parte, las investigaciones en torno a la recepción del *Quijote* en literaturas de lengua inglesa han proliferado con incesantes ímpetus. Ese caudal de estudios publicados hasta aproximadamente 2010 trazó y mostró la presencia de la novela cervantina y el influjo que ejerció entre los principales autores anglófonos. Además de los muchos artículos al respecto, Ronald Paulson estudió diversos textos de los siglos XVII y XVIII, Dale Randall y Jackson Boswell recopilaron más de mil obras inglesas del XVII que contenían alusiones al *Quijote* o lo adaptaban de uno u otro modo, Scott Gordon auscultó el quijotismo en la literatura femenina del XVIII, yo mismo estudié el empleo de técnicas narratológicas cervantinas por algunos novelistas señeros de esa misma centuria, y Sarah Wood, entre

autores norteamericanos en los años inmediatamente posteriores a la Independencia². A día de hoy, nadie duda de que el *Quijote* se leyó asiduamente en Gran Bretaña y en Estados Unidos, muy especialmente entre autores canónicos a los que inspiró algunas de sus obras más celebradas, desde —por poner algunas ejemplos— Samuel Butler en el siglo XVII, Henry Fielding, Laurence Sterne y Tobias Smollett en el XVIII, Herman Melville, Jane Austen y Walter Scott en el XIX, a G. K. Chesterton, Graham Greene y Paul Auster en el XX³.

Paralelamente, numerosos estudios sobre la recepción de la gran novela cervantina han reparado en cómo a lo largo de los siglos se propiciaron tres lecturas sucesivas del *Quijote*: en el siglo XVII se asimiló como una obra cómica en su núcleo y sus intenciones, en el XVIII como una suerte de sátira, y a partir del XIX como una exaltación de los valores identitarios del Romanticismo. Una de las grandes cuestiones relativas a la recepción del *Quijote* en lenguas extranjeras reside en determinar si aquellos autores a quienes inspiró leyeron la obra en el original español o si, por el contrario, accedieron a ella por medio de una traducción. En las más de las ocasiones será imposible determinarlo, razón esta, quizá, por la cual los estudios sobre Cervantes en Inglaterra no la hayan abordado. En el presente trabajo quisiese partir de algunas consideraciones apuntadas por traductólogos que han opinado sobre las versiones inglesas del *Quijote* y poner sus hipótesis en el contexto de la literatura comparada. Frente a las opiniones expresadas hasta la fecha, aquí veremos —primero— cómo algunos traductores influyeron en la percepción generalizada del *Quijote* por medio de declaraciones explícitas que realizaron en prólogos e introducciones a sus traducciones y —segundo— como una importante porción de autores leyeron y asimilaron la obra cervantina en su versión original.

En un sucinto repaso de las traducciones inglesas del *Quijote*, John Rutherford se aventuraba a declarar que “con pocas excepciones, los escritores angloparlantes que han estado en deuda con Cervantes no han tenido conocimientos de español, o no los han tenido suficientes como para leer el *Quijote* en la lengua original”⁴. Desde ese hipotético argumento, Rutherford expresa como corolario que “la aportación de cada traductor es esencial”⁵. En su “Introduction” a su traducción inglesa del *Quijote* publicada en 2000 por Penguin, Rutherford había trazado una breve relación de cómo las traducciones habían condicionado la lectura del

² PAULSON, Ronald, *Don Quixote in England: The Aesthetics of Laughter*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1998; RANDALL, Dale B. J. y BOSWELL, JACKSON C. *Don Quixote in Seventeenth-Century England*. Oxford: Oxford University Press, 2009; GORDON, Scott Paul, *The Practice of Quixotism: Postmodern Theory and Eighteenth-Century Women’s Writing* (Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2006); GARRIDO ARDILA, J. A. *Cervantes en Inglaterra: El Quijote y la novela inglesa del siglo XVIII*. Alcalá: Centro de Estudios Cervantinos, 2014; WOOD, Sarah F. *Quixotic Fictions of the USA, 1792–1815*. Oxford: Oxford University Press, 2005.

³ Cf. GARRIDO ARDILA, J. A. *The Influence and Reception of Cervantes in Britain, 1607-2005*. Oxford: Legenda, 2009, págs. 2-31.

⁴ RUTHERFORD, John. Brevísima historia de las traducciones inglesas de *Don Quijote*. En: *La huella de Cervantes y del Quijote en la cultura anglosajona*, BARRIO MARCO, José Manuel y CRESPO ALLUÉ, María José (eds.). Valladolid: Universidad de Valladolid, 2007, págs. 481-498 (483).

⁵ *Ibid.*, pág. 482.

clásico cervantino en Inglaterra. Allí observaba que los primeros traductores adolecían de desconocimientos de la lengua española y moteja sus versiones de “inaccurate”⁶. A renglón seguido, y como argumento de esa hipótesis, presenta a Peter Motteux como ejemplo de traductor que leyó el original como un libro cómico hasta el punto de que “he has a particular fondness for inserting his own jokes, which are more scurrilous tan funny”⁷. A continuación señala que la versión producida por Charles Jarvis “lacks the energy and wit of Cervantes’s prose, and turns *Don Quixote* into a solemn book”⁸. En cuanto a Alexander Duffield, John Ormsby y H. E. Watts, cada uno de los cuales produjo una de las tres traducciones publicadas en el siglo XIX, entiende Rutherford que trabajaron bajo la influencia de la lectura romántica del *Quijote*, que es, escribe el hispanista oxoniense, “a misreading, because it underplays the fun”⁹. A Motteux pone de ejemplo de la “cavalier tradition of *Quixote* translations”¹⁰; a Jarvis, de la “puritan tradition”¹¹, continuada por el trío de traductores decimonónicos. En lo fundamental, Rutherford vuelve sobre esos tres estadios de la recepción del *Quijote* en España y en el resto de Europa sobre los que ya habían corrido ríos de tinta, e incide en la polémica hipótesis de la “Romantic Approach” al *Quijote* suscrita sobre todo por Peter Russell y por Anthony Close¹².

El proceder de Rutherford como traductor replica lo que él estima que fueron las praxis de quienes le precedieron. Explicita que ha pretendido una “modernization”¹³ del texto en la cual integra “the virtues of the puritans and the cavaliers, and to avoid their vices”¹⁴. Esto es, que al igual que los traductores de los siglos XVII al XIX, Rutherford ha pretendido moldear el texto para mejor comprensión de los lectores de su época al tiempo que trataba de no alejarse demasiado del sentido del texto original. En su caso, esa modernización incurrió en una serie de características asaz curiosas, que comentó muy por extenso Tom Lathrop en una reseña publicada en el *Bulletin of the Cervantes Society of America*¹⁵. Especialmente llamativa resulta la traducción del sociolecto de Sancho, que Rutherford pone en inglés Cockney, a pesar de que Sancho habla como un campesino de provincias, y el Cockney es una variedad urbana originada en el este de Londres.

Sobre la modernización de los *Quijotes* en inglés ha reflexionado igualmente Jonathan Thacker en un ensayo publicado más recientemente. Apunta Thacker sobre el ejercicio de la

⁶ RUTHERFORD, John. Introduction. En: Miguel de Cervantes, *Don Quixote*. , pág. xiv.

⁷ Ibid., pág. xiv.

⁸ Ibid., pág. xiv.

⁹ Ibid., pág. xv.

¹⁰ Ibid., pág. xiv.

¹¹ Ibid., pág. xiv.

¹² RUSSELL, Peter E. *Don Quixote* as a Funny Book. En: *Modern Language Review*, 1969, vol. 64.2, págs. 312-326; CLOSE, Anthony. *The Romantic Approach to Don Quixote*. Cambridge: Cambridge University Press, 1978.

¹³ Ibid., pág. xix.

¹⁴ Ibid., pág. xv.

¹⁵ LATHROP, Tom. Miguel de Cervantes. *The Ingenious Hidalgo Don Quixote de la Mancha*. Trans. John Rutherford. En: *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*, 2002, vol. 2.2, págs. 175-180.

traducción que “The translated text is a new creation”¹⁶ antes de elaborar una pormenorizada historia de las traducciones del *Quijote* en inglés, lo cual lo dirige en dirección al espinoso asunto de esos tres estadios en la recepción de la obra de Cervantes. Al respecto cita las siguientes palabras de P. E. Russell, convencido abogado de la hipótesis de que los románticos desvirtuaron el sentido original del *Quijote*: “There were some half-dozen excellent translations of *Don Quixote* published in England between 1612 at the end of the eighteenth century. I have not noticed anything about them which hints that their authors regarded this anything except a brilliantly funny book”¹⁷. En definitiva, para Rutherford los traductores anteriores al siglo XX moldearon las formas del texto original para adaptarlo a una determinada interpretación de la obra predominante en la época de cada uno de ellos y fomentaron esas tendencias exegéticas mediante el modo en que ejecutaron sus traducciones. Para Russell, por el contrario, los traductores de todos los tiempos no dudaron en leer las aventuras del hidalgo manchego como un relato cómico y se atuvieron a verter esa comicidad al inglés.

Evidentemente, precisar con absoluta certeza si uno u otro traductor mantuvo a lo largo de sus respectivas versiones una actitud y un tono determinados y en consonancia con una tendencia exegética concreta obligaría a realizar un estudio de cómo tradujo todas y cada una de las frases de la obra en el original. Esa es empresa que no han acometido ni Russell ni muchos otros. En su juicio a quienes le precedieron, Rutherford apenas ofrece un cotejo de la traducción de solamente tres frases de la obra: “guiando su punta por parte que pudiese herir no profundamente, se la entró y escondió por más arriba de la isilla del lado izquierdo, junto al hombro”, y cuando don Quijote dice a Sancho “los que gobiernan insulas por lo menos han de saber gramática” y el escudero replica “Con la *gama* bien me avendría yo —dijo Sancho—, pero con la *tica* ni me tiro ni me pago, porque no la entiendo”¹⁸. Hasta la fecha, el acercamiento más ajustado al análisis del estilo y el tono de las traducciones inglesas del *Quijote* se debe a Fiona E. Hamilton, quien analiza la ironía en el centenar de ejemplos apuntados por John J. Allen según los tradujeron Duffield, Ormsby y Watts en la penúltima década del Diecinueve¹⁹.

La cuestión reside, pues, en reconsiderar si los lectores ingleses del *Quijote* —muchos de los cuales fueron literatos a quienes la gran obra cervantina sirvió de inspiración y de modelo— conocieron esta obra por medio del original español o de traducciones. No es esta una cuestión inconsecuente, toda vez que esta novela española marcó indeleblemente muchas de las grandes obras en lengua inglesa. Sobre ello merecería la pena realizar las dos observaciones siguientes.

¹⁶ THACKER, Jonathan. *Don Quixote* in English Translation. En: *Approaches to Teaching Cervantes's Don Quixote*, PARR, James A. y VOLLENDORF, Lisa (eds.). Nueva York: Modern Language Association of America, 2015 (2a ed.), págs. 32-47 (33).

¹⁷ RUSSELL, Peter E., Op. Cit., pág. 316.

¹⁸ RUTHERFORD, John. Brevísima historia de las traducciones inglesas de *Don Quijote*, Op. Cit., págs. 493, 494-496.

¹⁹ HAMILTON, Fiona E. *Don Quixote* and Romanticism in Nineteenth-Century England: Irony in Duffield's, Ormsby's and Watts' Translations. Tesis doctoral inédita. University of Edinburgh, 2016.

En primer lugar, y frente a quienes, como Rutherford, se declaran de la opinión de que las traducciones condicionaron el conocimiento del texto en Inglaterra (y por extensión en los Estados Unidos), es fuerza recordar que desde hace siglos se tuvo plena conciencia de que las traducciones habían inevitablemente de desviarse de muchas características de las obras originales. En su comentario sobre la “modernización” del *Quijote* acometida por los sucesivos traductores ingleses, María Antonia Álvarez Calleja ha recordado cómo ya en el siglo XVII gentes como Richard Brithwaite tenían una idea clara sobre el tenor del *Quijote*²⁰ y recordado que investigaciones recientes mantienen que algunos traductores procedieron con tanta libertad que acabaron creando “pseudo-originals”²¹. Esto es, que, desde hace siglos, los lectores más exigentes consideraban que leer una obra traducida suponía un mal menor. Como bien advertía Burton Raffel en 1999 en la “Translator’s Note” a su traducción del *Quijote*: “No one can reproduce Cervantes’s style in English. Not only is his prose uniquely magnificent, but the very music of Spanish, its syntactical structures, and the thrust and flavor or the words, are literally untransportable into any other language”²². De esto se tuvo conciencia desde hace tiempo.

El *Quijote*, en su majestad de obra excepcional, cuya excepcionalidad se fue reconociendo con prontitud, es uno de esos clásicos que han llevado a algunos lectores, para poder degustar el original, a aprender el idioma en que se compuso. Así lo advierte, por ejemplo, Michael McGrath, quien después de observar que “Unfortunately, there are many readers who are unable to read the novel in its original language” recuerda que Dostoevski “learned Spanish just to be able to read *Don Quixote*”²³. Lord Byron nos proporciona otra prueba de que no habría sido raro que en Inglaterra los amantes de la literatura se hubiesen afanado en aprender español de modo que pudiesen leer el *Quijote* en el original y, de esa suerte, apreciar sus muchas beldades. En la estrofa 98 del libro XIV del *Don Juan* de Byron, el narrador alcanza un momento del relato en que indica del epónimo protagonista y de Adeline que posiblemente

[...] they rode, or walk’ed, or studied Spanish,
To read *Don Quixote* in the original
A pleasure before which all others vanish.

Evidentemente, resulta imposible determinar la cantidad aproximada de lectores ingleses que se envalentonaron a aprender una lengua extranjera para poder apreciar de primera mano la obra que a partir del siglo XVIII se consideró la cumbre de la literatura

²⁰ ÁLVAREZ CALLEJA, María Antonia. La serie de traducciones del *Quijote* y su influencia en el desarrollo de la literatura inglesa. En: La huella de Cervantes y del *Quijote* en la cultura anglosajona, op. cit., págs. 499-505 (502).

²¹ La expresión es de MILTON, John. An Argument against Foreignization in Translation. En: Translation and Meaning, LEWANDOWSKA, B. y THELEN, M. Maastricht: Hogeschool Zuyd, 2002, págs. 455-463.(457).

²² RAFFEL, Burton. Translator’s Note. En: Miguel de Cervantes, *Don Quijote*, Nueva York y Londres, Norton, 1999, págs. xvii-xix.

²³ McGRATH, Michael. Tilting at Windmills; *Don Quixote* in English. En: Cervantes. Bulletin of the Cervantes Society of America, 2008, vol. 26.1, págs. 7-40 (7).

universal. Con todo, podemos apreciar que no resultaba en absoluto raro en la Inglaterra de los siglos XVII y XVIII que una persona de cierta cultura aprendiese español. Como es sabido, el latín era estudiado y empleado en la lectura de obras de referencia. El conocimiento del latín facilitaba enormemente el aprendizaje del español, que desde tiempos de Carlos V se había convertido en la lengua moderna dominante en toda Europa. Además de ello, las primeras gramáticas de la lengua española producidas y publicadas en Inglaterra al propósito de asistir a los estudiantes de este idioma se valían de ejemplos extraídos de textos literarios, hecho que resaltaba e inculcaba la apreciación de la literatura española entre los ingleses que, por cualesquiera razones, aprendiese castellano. Así, Walter Reed ha indicado de Daniel Defoe que “He probably knew several modern languages, possibly Spanish among them”²⁴ y yo mismo he observado en *Moll Flanders* una serie de palabras españolas que revelan la familiaridad del autor con nuestra lengua²⁵. Que durante aquel tiempo en Inglaterra el *Quijote* se leyó en español es hecho que sugieren dos evidencias. Primero, que las copias de ediciones españolas corrieron por Gran Bretaña desde temprano: la primera llegó a Oxford en agosto de 1605. Segundo, que mucho antes de que las *Novelas ejemplares* fuesen traducidas al inglés por James Mabbe en 1640²⁶, fueron conocidas ampliamente por los dramaturgos ingleses, como prueba de la influencia que ejercieron sin un sinnúmero de obras teatrales²⁷. Aun cuando sea posible que algunos de esos escritores recurriesen a la versión francesa publicada en 1614 y 1615 por F. de Rosset y V. D’Audiguiet, muchos habrían recurrido a los originales en español, lengua de la primera potencia política y cultural del momento, de la que muchos tenían conocimientos y que se podía aprender o perfeccionar en Londres.

El mejor ejemplo de ello nos lo proporciona Tobias Smollett, el periodista y literato escocés afincado en Inglaterra. Smollett se inició en la literatura con un poemario titulado *Advice* publicado en 1746. En 1748 aparece su traducción al inglés de la novela picaresca francesa *Gil Blas de Santillane* y su primera novela, *Roderick Random*; en 1751, su segunda novela *Peregrine Pickle*; y en 1753, la tercera *Ferdinand Count Fathom*. En *Roderick Random* se vale Smollett de una serie de técnicas cervantinas, sobre todo de la inclusión de episodios intercalados en la trama rectora a fin de ilustrar el desplazamiento de elementos faltos de realismo literario a favor del realismo de la novela moderna²⁸. En *Peregrine Pickle* abundan asimismo los motivos cervantinos, con alusiones a personajes del *Quijote*²⁹. Obsérvese que en 1748, mismo año de la publicación de *Roderick Random*, Smollett expresa en una carta: “I have contracted with two Booksellers to translate Don Quixote from the

²⁴ REED, Walter. *An Exemplary History of the Novel. The Quixotic versus the Picaresque*. Chicago y Londres, The University of Chicago Press, 1981, pág., 96.

²⁵ GARRIDO ARDILA, J. A. *La novela picaresca en Europa, 1553-1754*. Madrid, Visor Libros, 2009, pág., 228.

²⁶ Mabbe tradujo una selección de las *Novelas ejemplares*. Sucesivos traductores fueron produciendo versiones de esas y otras. Cf. LUTTIKHUIZEN, Frances. *Englising Cervantes’ Exemplary Novels*. En: *The Cervantean Heritage*, Op. Cit., págs. 84-94.

²⁷ Cf. DARBY, Trudi L. y Alexander SAMSON. *Cervantes on the Jacobean Stage*. En: *The Cervantean Heritage*, Op. Cit., págs. 234-241.

²⁸ Cf. GARRIDO ARDILA, J. A. *Cervantes en Inglaterra: el Quijote en la novela inglesa del siglo XVIII*. Alcalá: Centro de Estudios Cervantinos, 2014, págs. 187-213.

²⁹ Cf. GARRIDO ARDILA, J. A. *La novela picaresca en Europa*, Op.Cit., págs. 383-384.

Spanish language, which I have studied some time”. En otra misiva, de 1754, afirmaba: “I have done nothing all the last summer but work upon Don Quixotte, for which I was paid five years ago”³⁰.

En suma, ni Dostoievski es un caso aislado de quien aprendió español para leer el *Quijote*, ni debemos tener el comentario de Byron sobre el goce supremo de leer el original por una filigrana poética. Smollett patentiza que literatos ingleses de ese periodo aprendían español, y que con esos conocimientos se adentró en las páginas de alguna edición española de la novela cervantina antes de comprometerse a traducirla íntegramente. Algunos han puesto en tela de juicio que Smollett pudiese tener los conocimientos de la lengua española que le bastasen para traducir una obra como el *Quijote*. Carmine Linsalata llegó incluso a tratar de demostrar que ese *Don Quixote* de Smollett fue compuesto por un equipo de traductores subcontratados³¹. Sea como fuese, lo cierto es que Smollett sabía el suficiente español para leer el *Quijote* en español. En lo que a la literatura comparada atañe, nos encontramos con un ejemplo de autor cuyas obras se refieren y en algunos casos emulan el *Quijote*, de alguien que no tuvo necesidad de recurrir a traducciones y que, por tanto, no dependió de las imprecisiones en que los traductores hubiesen podido incurrir.

Que muchos autores ingleses de obras orladas de resonancias cervantinas se valiesen de sus conocimientos más o menos escasos de la española para digerir las mil páginas del *Quijote* no plantea duda razonable, como también es evidente que otros muchos hubieron de recurrir a traducciones. En ese sentido, traductólogos como Rutherford han propendido a especular que los errores de las traducciones condicionaron sobremanera las interpretaciones del *Quijote* prevalentes en una época determinada. O, igualmente, que esas interpretaciones contornearon el perfil de las traducciones. Y si bien, como apuntábamos aquí, queda por acometer estudios de traductología que contemplan el *Quijote* en su conjunto en lugar de tomar tres o cuatro frases como ejemplos válidos para determinar una tendencia concreta a lo largo de su millar de páginas, la traductología ha tendido a ignorar un hecho capital: que, en los siglos XVII y XVIII a los traductores se reconocía como primeras autoridades en la obra y el autor que traducía, y que en aras de esa autoridad redactaban estudios y notas preliminares para sentar cátedra al respecto³². No obstante lo cual, los estudios sobre la recepción y la traducción del *Quijote* en Inglaterra han soslayado, salvo escasísimas excepciones³³, esos prólogos e introducciones.

Thomas Shelton, el primero de los traductores del *Quijote* al inglés, prescindió de ensayar disertación filológica alguna en su “Dedication” al marqués de Buckingham. Peter

³⁰ Ibid., pág. 192.

³¹ LISALATA, Carmine Rocco. Smollett’s Hoax: *Don Quixote* in English. Stanford, Stanford University Press, 1956.

³² Prescinden de los ensayos preliminares de los traductores las siguientes reediciones modernas: la edición de Wordsworth Classics (2000) de la traducción de Motteux realizada por Stephen Boyd; la edición de Oxford World’s Classics (1992) de la traducción de Jarvis realizada por E. C. Riley; y la traducción de Barnes and Noble Classics (2004) de la traducción de Smollett realizada por Carole Slade. Estas tres ediciones eliminan los prefacios de los traductores y ponen otros realizados por sus preparadores.

³³ GARRIDO ARDILA, J. A., Cervantes en Inglaterra, Op. Cit., págs. 63-84.

Motteux, por el contrario, abrió su *Don Quixote* con un ensayo titulado “An Account of the Author” que constituye la primera introducción de envidia compuesta por un traductor de Cervantes. En síntesis, Motteux tiende a explicar el *Quijote* como la reacción de Cervantes contra la sociedad española, como una sátira dirigida contra todos los males de España, y muy probablemente motivado por la inquina que Cervantes pudiese haber profesado al duque de Lerma. Comienza Motteux observando el parco reconocimiento que en España se había brindado a Cervantes: “either out of Envy or Ingratitude [Cervantes] has been so far from meeting with that Justice from the historians his Contemporaries”³⁴, a lo que añade que al escribir el *Quijote*, “The principal Design [...] is to ridicule, the finest Satyr in the World, the Humour of the Knight-Errantly, and the Romantick Notions of Love and Honour, which at that time reign’d in the Spanish Nation”³⁵. Y finaliza: “It may be expected, that to conclude, we should give our Author’s character; but we chuse rather to let his Works do that, since they will, more effectively than any thing that we can say, convince all that read them, that he was a Master of all those rare Qualities which are requir’d in an accomplish’d Writer, a perfect Gentleman, and a truly good man”³⁶.

Vemos, pues, que cualquiera de los muchos lectores que se sirvieron de la versión de Motteux a principio del siglo XVIII y después, se iniciaría en el *Quijote*, ya antes de emprender la lectura de la novela, por medio del parecer explícito del traductor, que asevera taxativamente que esa obra era “the finest Satyr of the World”. Tan convencido estaba Motteux de la naturaleza satírica de la historia de don *Quijote* que contempla a Cervantes como autor marcado por una intrínseca propensión a la sátira que impregna igualmente las *Novelas ejemplares*. Asimismo, Motteux siembra la semilla de una tendencia exegética que después retomaría Smollett: asumir en la persona de Cervantes los más altos valores humanos, como “perfect Gentleman, and a truly good man” y poner esa condición en relación con su calidad de “accomplsh’d Writer”. Esto es, que, a creer de Motteux y después de Smollett, Cervantes fue escritor de excepción en buena parte porque poseía atributos de gran humanidad. Ese buen juicio le habría impelido a satirizar la sociedad de su tiempo. Smollett exaltó esas cualidades para ensalzar a Cervantes como cifra y suma de los más altos valores, en una palmaria “romantización” del autor y del libro, anterior a la ensayada por los autores del Romanticismo alemán.

La traducción de Charles Jarvis, publicada en 1742, contiene un “Translator’s Preface” donde reflexiona sobre la naturaleza del *Quijote* con referencias expresas al trabajo de Motteux. Afirma Jarvis de su predecesor que:

[he] openly carries throughout it a kind of low comic or burlesque vein. Motteux is also injudicious as to value his version upon this very air of comedy, that which nothing can be more foreign to the design of the author, whose principal and

³⁴ MOTTEUX, P. E. “An Account of the Author”. En: Miguel de Cervantes, *The History of the Renowned Don Quixote de la Mancha*. Londres: Printed for J. K. Knapton et al, 1733 (6a ed.), pág. 15.

³⁵ *Ibid.*, pág. 17.

³⁶ *Ibid.*, pág. 20.

distinguishing character is, to preserve the face of gravity, generally consistent through his whole work, suited to the solemnity of a Spaniard, and wherein without doubt is placed the true spirit of his ridicule³⁷.

Jarvis también entiende que las características personales de Cervantes determinaron la naturaleza del *Quijote*: “[Cervantes] appears in several parts of his very work, to be a man, not only of great morality, but true piety”³⁸, cuyo proceder literario se irguió sobre tres principios básicos: “Gravedad, lealtad y temor de Dios”. Y si bien Jarvis recrimina a Motteux su marcada tendencia a la comicidad, reconoce en el *Quijote* una sátira compuesta con la intención de acabar con la moda de los libros de caballerías: “And so great and total was the change it wrought, that, if such works are now ever read, it is only the better to comprehend the satire, and give light to the beauties of his incomparable *Don Quixote*”³⁹.

Apenas trece años después de Jarvis aparecía la traducción de Smollett. El novelista escocés optó por anteponer a su traducción toda una biografía de Cervantes por medio de la cual ensalza al autor como dechado de virtudes artísticas y humanas, cualidades estas que propiciaron que el *Quijote* ocupase el lugar más alto en las cumbres de la literatura universal. Afirma Smollett que el *Quijote* es “the delight and admiration of Europe [...] which he wrote with a view to ridicule and discredit those absurd romances, filled with the most nauseous improbability and unnatural extravagance, which had debauched the taste of mankind, and were indeed a disgrace to common sense and reason”⁴⁰. Y matiza:

Not that Cervantes had any intention to combat the spirit of knight-errantry, so prevalent among the Spaniards; on the contrary, I am persuaded he would have been the first man in the nation, to stand up for the honour and defence of chivalry, which, when restrained within the due bounds, was an excellent institution, that inspired the most heroic sentiments of courage and patriotism, and in many occasions conducted to the peace and safety of the commonwealth⁴¹.

En todo ello puede apreciarse palmariamente cómo los traductores impusieron su respetado parecer sobre la naturaleza del *Quijote* por medio de ensayos preliminares a sus traducciones. En el transcurso de esos 55 años en que se publican las traducciones de Motteux, Jarvis y Smollett podemos apreciar cómo los dos primeros pretenden imponer su concepción del *Quijote* cual obra eminentemente satírica. Si bien Motteux pudiese haber

³⁷ JARVIS, Charles. The Author's Preface. En: Miguel de Cervantes. *The Life and Exploits of the Ingenious Gentleman Don Quixote de la Mancha* (2a ed.). Londres, J. Y R. Tonson y S. Draper, 1749, págs. iv-v.

³⁸ *Ibid.*, pág. vi.

³⁹ *Ibid.*, pág. xxii. Sobre la cuestión de la sátira véase el reciente estudio: MARTÍNEZ MATA, Emilio. *Don Quixote and the Rise of Modern Novel: The Satirical Interpretation*. En: *Don Quixote. The Re-Accentuation of the World's Greatest Literary Hero*. Lewisburg, Bucknell University Press, 2017, págs. 39-52.

⁴⁰ SMOLLETT, Tobias. *The Life of Cervantes*. En: Miguel de Cervantes, *The History and Adventures of the Renowned Don Quixote*, trad. Tobias Smollett. Nueva York: Random House, 2001, pág. 17.

⁴¹ *Ibid.*, pág. 17.

impostado el tono cómico, Jarvis inicia esa sacralización de Cervantes como un autor serio, idea que poco después Smollett retoma e intensifica en su biografía del autor alcaláino.

Esto nos retrotrae ahora al hecho de que muchos —como Smollett— leyeron el *Quijote* en inglés y que, por tanto, las traducciones (con sus ensayos introductorios) poco condicionaron la idea que se formaron de la novela de Cervantes. La traducción de Jarvis nos proporciona una elocuente prueba de que los pareceres de los traductores y las inflexiones de sus traducciones hubieron de obrar una escasa influencia en muchos lectores. Al prefacio de Jarvis sigue “A Supplement to the Translator’s Preface”, sin el nombre de su autor, pero con indicación de que se trataba de “a learned writer, well known in the literary world”. Ese autor erudito y notorio comienza su nota con estas palabras: “The curious account here put together [by the translator] of the principles of the ancient chivalry, as it was in fact, seems defective: For the ridicule of *CERVANTES* does not so much turn upon *that*, as upon the ideal chivalry, as it is to be found only in the old *ROMANCES*. And of these the translator is silent”.

Nos hallamos ante un documento de suma importancia para entender la cuestión de la recepción del *Quijote* en Gran Bretaña y que hasta la fecha había pasado desapercibido. Este “Supplement to the Translator’s Preface” muestra que ese “learned writer, well known in the literary world” tenía una idea del *Quijote* muy otra a la del traductor: mientras que Jarvis insistía en que Cervantes satiriza el ideal caballeresco, ese avezado literato mantiene a capa y espada que lo que el alcaláino pretende no es reprobar a la sociedad sino la mala literatura. Esto es, que donde el traductor entiende que hay sátira a la sociedad el literato lee una parodia de las tendencias literarias del momento. El alegato del “learned writer” contiene una clave de capital importancia: el *Quijote* —afirma— se compuso contra “the ideal chivalry” de los “*ROMANCES*”. Es decir, que Cervantes esgrimió la pluma para parodiar el idealismo del género de los romances, caracterizados por falta de realismo. Este autor anónimo podría o bien conocer el *Quijote* por lecturas del original español, o podría haber recurrido a las traducciones de Shelton, Philips o Motteux y haber percibido la tensión entre realismo e idealismo que late en la obra. En cualquier caso, nos hallamos ante la prueba de que la percepción e interpretación de la novela cervantina no era monolítica, sino que diferentes personas mantenían diferentes ideas sobre ella. El literato se aferra a la idea merced a la cual el *Quijote* contribuyó a la evolución de la literatura inglesa: que frente a los romances idealistas y faltos de realismo, el *Quijote* es una obra realista y modelo de ese realismo con el cual los novelistas ingleses del siglo XVIII pretendían dotar su prosa.

De todo lo anterior se extraen los siguientes corolarios en lo referente al papel que jugaron los traductores en la recepción del *Quijote* en Gran Bretaña y en el influjo que ejerció en la literatura. En primer lugar, que, aparte de los matices con que los traductores moldearon sus respectivas versiones del clásico español, las más de las traducciones contienen exégesis de esa obra expresadas explícitamente en introducciones y prólogos redactados por los mismos traductores. Segundo, que, como se ha dicho⁴², cada traductor adecuó la horma de su

⁴² Por ejemplo ALONSO GIRÁDEZ, José Miguel. Las últimas traducciones del *Quijote*: acordes y desacuerdos. En: La huella de Cervantes y del *Quijote* en la cultura anglosajona, Op. Cit., págs. 505-513 (505): “Posiblemente cada traducción es hija de su tiempo y de sus circunstancias” (505)

versión a las tendencias exegéticas de su tiempo; antes bien, a la vez contribuyó, por medio de esos juicios en los prefacios, a definir cada una de esas tendencias. Tercero, que un número considerable de literatos, a quienes el *Quijote* inspiró de uno u otro modo, leyeron la novela de Cervantes en el original español y que, en consecuencia, el modo en que lo entendieron dependió buenamente de su propio criterio, no de modas o de la idiosincrasia de una traducción determinada.

Ello debe considerarse en el contexto de la compartimentación de la historia de la recepción inglesa del *Quijote*. Hasta ahora sabíamos que esas tres etapas —el libro cómico en el siglo XVII, el satírico en el XVIII y el romántico a partir del siglo XIX— no eran excluyentes, sino que cada una de esas exégesis se impuso en esos periodos aun cuando hubiese manifestaciones alternativas⁴³. La traducción de Jarvis nos ratifica ahora, con su “Translator’s Preface” y el “Supplement to the Translator’s Preface” que en Inglaterra convivían lecturas complementarias del *Quijote*, y que algunos (o muchos) no se resignarían a degustar la obra de Cervantes por medio de una traducción y a entenderla según los dictados del traductor. Sabíamos que Smollett, uno de los novelistas británicos que más debe a Cervantes, había leído el *Quijote* en su forma original, y que el español era una lengua apreciada y estudiada en la Inglaterra de los siglos XVII y XVIII. Este literato anónimo que escribe el “Supplement” a las ideas de Jarvis nos demuestra que en círculos literarios se entendía el *Quijote* como la obra nodriza del género de la novela, por su alarde de realismo del que eran horros los romances. Así lo expresó el mismo Smollett en su prólogo a su primera novela, *Roderick Random*⁴⁴, y así se entendió por aquel tiempo, como bien demuestra el profundo influjo que ejerció en quienes —como Smollett y Fielding— quisieron emularlo para crear una nueva forma de novela que trascendiese los romances.

Bibliografía

- ALONSO GIRÁDEZ, José Miguel. Las últimas traducciones del *Quijote*: acordes y desacuerdos. En: La huella de Cervantes y del *Quijote* en la cultura anglosajona, BARRIO MARCO, José Manuel y CRESPO ALLUÉ, María José (eds.). Valladolid: Universidad de Valladolid, 2007, págs. 505-513.
- ÁLVAREZ CALLEJA, María Antonia. La serie de traducciones del *Quijote* y su influencia en el desarrollo de la literatura inglesa. En: La huella de Cervantes y del *Quijote* en la cultura anglosajona, BARRIO MARCO, José Manuel y CRESPO ALLUÉ, María José (eds.). Valladolid: Universidad de Valladolid, 2007, págs. 499-505.

⁴³ Cf. GARRIDO ARDILA, J. A. Thomas D’Urfey y la recepción del *Quijote* en el siglo XVII inglés. En: *Hispanic Research Journal*, 2009, 10.2, págs. 91-107; GARRIDO ARDILA, J. A. *Don Quijote* en el Romanticismo inglés: *A Romantic Drama* de George Almar (1833) y *A Comic Opera* de Harriet Stewart, *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*, 2009, 29.2, págs. 197-218.

⁴⁴ GARRIDO ARDILA, J. A. La novela picaresca, Op. Cit., págs. 352-360.

- CLOSE, Anthony. *The Romantic Approach to Don Quixote*. Cambridge: Cambridge University Press, 1978.
- DARBY, Trudi L. y Alexander SAMSON. Cervantes on the Jacobean Stage. En: *The Cervantean Heritage*, GARRIDO ARDILA, J. A. (ed.). Oxford: Legenda, 2009, págs. 234-241.
- GARRIDO ARDILA, J. A. Cervantes en Inglaterra: el *Quijote* en la novela inglesa del siglo XVIII. Alcalá: Centro de Estudios Cervantinos, 2014.
- GARRIDO ARDILA, J. A. *Don Quijote* en el Romanticismo inglés: *A Romantic Drama* de George Almar (1833) y *A Comic Opera* de Harriet Stewart. *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*, 2009, 29.2, págs. 197-218
- GARRIDO ARDILA, J. A. La novela picaresca en Europa, 1553-1754. Madrid: Visor Libros, 2009.
- GARRIDO ARDILA, J. A. The Influence and Reception of Cervantes in Britain, 1607-2005. En: *The Cervantean Heritage*, GARRIDO ARDILA, J. A. (ed.). Oxford: Legenda, 2009, págs. 2-31.
- GARRIDO ARDILA, J. A. Thomas D'Urfey y la recepción del *Quijote* en el siglo XVII inglés. En: *Hispanic Research Journal*, 2009, 10.2, págs. 91-107.
- GORDON, Scott Paul. *The Practice of Quixotism: Postmodern Theory and Eighteenth-Century Women's Writing*. Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2006.
- HAMILTON, Fiona E. *Don Quixote* and Romanticism in Nineteenth-Century England: Irony in Duffield's, Ormsby's and Watts' Translations. Tesis doctoral inédita. University of Edinburgh, 2016.
- JARVIS, Charles. The Author's Preface. En: Miguel de Cervantes. *The Life and Exploits of the Ingenious Gentleman Don Quixote de la Mancha* (2a ed.). Londres, J. y R. Tonson y S. Draper, 1749.
- LATHROP, Tom. [Reseña de] Miguel de Cervantes, *The Ingenious Hidalgo Don Quixote de la Mancha*, trans. John Rutherford. En: *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*, 2002, 2.2, págs. 175-180.
- LISALATA, Carmine Rocco. *Smollett's Hoax: Don Quixote in English*. Stanford: Stanford University Press, 1956.
- LUTTIKHUIZEN, Frances. Englishing Cervantes' *Exemplary Novels*. En: *The Cervantean Heritage*, GARRIDO ARDILA, J. A. (ed.). Oxford: Legenda, 2009, págs. 84-94.
- MARTÍNEZ MATA, Emilio. *Don Quixote* and the Rise of Modern Novel: The Satirical Interpretation. En: *Don Quixote. The Re-Accentuation of the World's Greatest Literary Hero*. Lewisburg: Bucknell University Press, 2017, págs. 39-52.
- McGRATH, Michael. Tilting at Windmills; *Don Quixote* in English. En: *Cervantes. Bulletin of the Cervantes Society of America*, 2008, 26.1, págs. 7-40.
- MILTON, John. An Argument against Foreignization in Translation. En: *Translation and Meaning*, LEWANDOWSKA, B. y THELEN, M (eds.). Maastricht: Hogeschool Zuyd, 2002, págs. 455-463.

- MOTTEUX, P. E. An Account of the Author. En: Miguel de Cervantes, *The History of the Renowned Don Quixote de la Mancha*. Londres: Printed for J. K. Knapton et al, 1733 (6a ed.).
- PAULSON, Ronald, *Don Quixote in England: The Aesthetics of Laughter*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1998.
- RAFFEL, Burton. Translator's Note. En: Miguel de Cervantes, *Don Quijote*. Nueva York y Londres: Norton, 1999, págs. xvii-xix.
- RANDALL, Dale B. J. y BOSWELL, JACKSON C. *Don Quixote in Seventeenth-Century England*. Oxford: Oxford University Press, 2009.
- REED, Walter. *An Exemplary History of the Novel. The Quixotic versus the Picaresque*. Chicago y Londres: The University of Chicago Press, 1981.
- RUSSELL, Peter E. *Don Quixote as a Funny Book*. En: *Modern Language Review*, 1969, vol. 64.2, págs. 312-326.
- RUTHERFORD, John. Brevísima historia de las traducciones inglesas de *Don Quijote*. En: *La huella de Cervantes y del Quijote en la cultura anglosajona*, BARRIO MARCO, José Manuel y CRESPO ALLUÉ, María José (eds.). Valladolid: Universidad de Valladolid, 2007, págs. 481-498 (483).
- RUTHERFORD, John. Introduction. En: Miguel de Cervantes, *Don Quixote*. Harmondsworth: Penguin, 2003.
- SMOLLETT, Tobias. *The Life of Cervantes*. En: Miguel de Cervantes, *The History and Adventures of the Renowned Don Quixote*, trad. Tobias Smollett. Nueva York: Random House, 2001.
- THACKER, Jonathan. *Don Quixote in English Translation*. En: *Approaches to Teaching Cervantes's Don Quixote*, PARR, James A. y VOLLENDORF, Lisa (eds.). Nueva York: Modern Language Association of America, 2015 (2a ed.), págs. 32-47.
- WOOD, Sarah F. *Quixotic Fictions of the USA, 1792–1815*. Oxford: Oxford University Press, 2005.